

# La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:

José Giovanni (París, 1923): la nostalgia del aventurero

Autor/es:

Entreagües, Jimmy

Citar como:

Entreagües, J. (2002). José Giovanni (París, 1923): la nostalgia del aventurero. La madriguera. (53):64-65.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42119>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



# JOSÉ GIOVANNI (PARÍS, 1923): LA NOSTALGIA DEL AVENTURERO

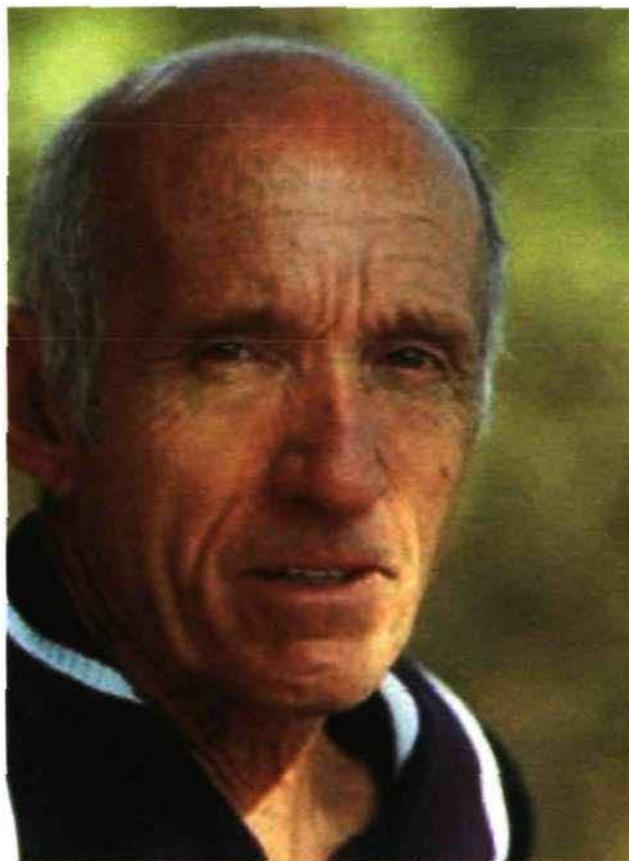
por Jimmy Entreañes

En el final de "Veracruz" (Robert Aldrich, 1954), Gary Cooper encañona con su Colt 45 al ladino y socarrón Burt Lancaster para matarlo. Lancaster pide una oportunidad para desenfundar y Cooper accede guardando el arma y preparándose para un duelo. Ambos son rápidos, muy rápidos en el macabro juego del enfrentamiento a revólver. El pícaro Lancaster, sintiéndose superior, exclama con sorna a su oponente: "¡Ah, ese viejo sentimiento que te traiciona!"; pero su destreza, y su ironía, no son suficientes para la rapidez de Cooper. El mordaz pistolero muere besando el polvo. A partir de esa frase lanzada por el artero Burt Lancaster uno se pregunta, ¿qué viejos sentimientos traicionan al aventurero? ¿Qué recuerdos viajan con él como para que se abra la coraza de su corazón? ¿Qué mística encierran los sentimientos de un aventurero?

La visita de José Giovanni (París, Francia, 1923) a Valencia y la posibilidad de ver su último filme como director y guionista, "Mon père m'a sauvé la vie" (Mi padre me salvó la vida, 2001), nos ofreció la oportunidad de desvelar los secretos de un hombre plagado de vivencias y anécdotas y cuya filmografía no esconde el rasgo autobiográfico o la admiración por la aventura. Ya sea como escritor, guionista, argumentista o director, Giovanni ha volcado en su trayectoria artística alguno de los pasajes de su peculiar vida o de aquel mundo de aventureros que conoció y terminaron por poblar su obra. "La evasión" (J. Becker, 1959), "Tres aventureros" (R. Enrico, 1967), "Último domicilio conocido" (1969), "Dos hombres en la ciudad" (1973) o "Alias el gitano" (1975) son algunos de los títulos que mejor presentan las líneas maestras de un creador de aventuras que salpicó el género con diestras dosis de thriller urbano, político o social.

—Con "Mon père m'a sauvé la vie", ¿saldas una vieja deuda sentimental?

—Sí, es una manera de decirle a mi padre que aún lo recuerdo con cariño y que su acto por salvarme la vida estuvo tan marcado en mí que necesitaba contarlo. Es el acto de un hijo, que aun en la vejez, rinde memoria a su padre. Durante casi un año viví pensando que cada día era el último. Yo tenía 26 años y había formado parte de la Resistencia, y cuando me dijeron que iba a ser condenado a muerte me pareció algo imposible, que no formaba parte de la realidad. No supe, hasta casi diez años después, que mi padre



había hecho todo lo posible con abogados, militares, políticos... por conseguir la petición de clemencia para anular mi condena a muerte. El suyo fue un gesto en solitario, una lucha personal que se da en hombres muy especiales. Creo que tanto el libro como la película me han ayudado mucho a liberar aquellos hechos y aquel pasaje de mi vida.

—Durante los años '60 y '70, un destacado grupo de directores franceses como Chabrol, Jean-Pierre Melville, Jean-Pierre Mocky o usted mismo gozaron de un notable reconocimiento internacional gracias a thrillers de marcado acento político que posteriormente decayó. ¿cree usted que surgirá ese modelo de cine francés?

—Bueno, en realidad debo decir que tanto a Mocky, como Chabrol o Melville, no los veo englobados en películas como las mías. El cine de aventuras policíacas, marginales o

políticas, que yo hacía, eran más bien de corte americano. Mis películas son de estilo americano, de acción o aventuras, pero con un cierto sabor francés. Las obras de Mocky, Chabrol o Melville eran demasiado "francesas". Sus intrigas y sus personajes sólo pueden corresponder a un universo francés, las mías buscaban ser más internacionales y buscaban estar menos atrapadas en las fórmulas de un cine francés policial. Hoy en día es difícil realizar proyectos como en los años '60, ningún productor los quiere. Es antieconómico. Quizá Tavernier puede permitirse el lujo de realizar una película que mezcle acción, aventura, trama policial... pero no creo que en Francia se repita ese modelo de cine.

-¿Es verdad que inicialmente usted iba a ser el director de "Tres Aventureros" y no Robert Enrico?

-Yo debuté como director llevando al cine mi propia novela "Los aventureros" [Giovanni se refiere al título "La ley del superviviente" de 1967], y hubiera resultado poco adecuado, un año después de esa película, volver a dirigir una historia casi repetida. Yo estaba entusiasmado con la idea de llevar "Los aventureros" a la pantalla, pero sólo utilizamos una parte de la historia que traza la novela. Creo que Enrico buscó, con muy buen criterio, su parte más aventurera y dinámica. Yo hubiera preferido una aventura de carácter más intimista y en ningún momento me imaginé haciendo una película como la que finalmente rodó Enrico. Cuando filmé "La ley del superviviente", recuperé los aspectos de la novela que Robert Enrico no utilizó y la alejé de la versión de los "Tres aventureros" que los espectadores conocían.

-Michel Constantin, Lino Ventura, Jean Gabin, Jean-Paul Belmondo o Alain Delon responden muy bien al arquetipo de personajes que usted ha construido. Hombres duros y con códigos de honor muy marcados, pese a ser margina-

les. ¿Quedan actores para componer personajes tan viriles y códigos tan pronunciados?

-Muchos de aquellos actores que usted menciona, en realidad tuvieron infancias y adolescencias difíciles. A la hora de construir un personaje marginal y de códigos de vida tan arraigados no les resultaba tan difícil, jellos mismos habían vivido situaciones duras y de pura supervivencia! Quedan muy pocos actores que transmitan las características de los personajes que creaba Ventura o Gabin. Quizá Depardieu o Philippe Noiret sean actores para perfiles de hombres duros y de comportamientos éticos pronunciados dentro de la marginalidad. No sé si quedan historias para actores así.

-La relación paterno-filial no sólo está presente en "Mon père...", también los binomios formados por Gabin-Delon o Ventura-Delon remiten a relaciones muy parecidas a las de padre-hijo. ¿Reconoce esa relación de amistad y enemistad como una cualidad paterno-filial?

-Sí, de alguna manera esa relación entre dos hombres que se conocen y se respetan tiene una fuerte composición paterno-filial. Puede que mis filmes contengan y muestren una relación que no esté lejos de cualquier relación entre un padre y un hijo. Visto desde su punto de vista, esa regla se cumple y está reflejada, aunque no fui consciente de buscarla.

Al concluir la entrevista Giovanni retira su mano de la empuñadura del bastón que sujeta y se despide sonriente. El director y crítico Antonio Llorens me había advertido que Giovanni "como buen corso escondía un puñal en la empuñadura de su bastón para defenderse de malos entrevistadores y personajes peligrosos". Por suerte para mi persona, el puñal se mantuvo guardado y jamás abandonó su discreto escondite.



**José Giovanni:** Nació en Corse (Francia) en 1923. Mucho antes de dedicarse al mundo del cine, como guionista y director, fue un destacado escritor de novelas policiales y de aventuras. Varias de ellas fueron trasladadas al cine y dirigidas por destacados cineastas franceses. El propio Giovanni también se encargó de dirigir algunas de sus más conocidas novelas gozando de un merecido éxito. Como guionista trabajó para realizadores de la talla de Jacques Becker, Claudet Sautet, Jaques Deray, Robert Enrico o Jean-Pierre Melville y como responsable de la dirección le corresponden los siguientes títulos:

2001- "**Mon père, il m'a sauvé la vie**" (Mi padre me salvó la vida).  
 1996- "**Crime à l'altimètre**" (Telefilme).  
 1991- "**L'irlandaise**" (Telefilme).  
 1988- "**Mon ami le traître**" (Emitido por Canal Plus como *Mi amigo el traidor*).  
 1986- "**La louve**" (Emitido por Antena 3 como *La loba*).

1985- "**Les loups entre eux**" (Entre lobos).  
 1984- "**Le tueur du dimanche**" (Telefilme).  
 1983- "**Le rufian**".  
 1980- "**L'alibi**" (Telefilme).  
 1980- "**Une robe noire pour un tueur**" (Emitido por Antena 3 como *Un traje negro para el asesino*).  
 1979- "**Les égouts du paradis**".  
 1976- "**Comme un boomerang**" (La última esperanza).  
 1975- "**Le gitan**" (Alias el Gitano).  
 1973- "**Deux hommes dans la ville**" (Dos hombres en la ciudad).  
 1972- "**Lascoumoune/ Lo scomunicato**" (El clan de los marseleses).  
 1971- "**Où est passé Tom**".  
 1970- "**Un aller simple**" (La puerta cerrada).  
 1969- "**Dernier domicile connu**" (Último domicilio conocido).  
 1967- "**Le rapace**" (Caza sin cuartel).  
 1966/67- "**La loi du survivant**" (La ley del superviviente).